

La historieta va a la escuela

Libertad Margolles
Perla Calvet
Silvina Marsimian

La historieta va a la escuela

*Trabajar con cómics en el aula,
la biblioteca y el hogar*

 **Lugar**
Editorial
Colección Relecturas

Margolles, Libertad

La historieta va a la escuela : trabajar con cómics en el aula, la biblioteca y el hogar / Libertad Margolles ; Perla Calvet ; Silvina Marsimian. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2018.

204 p. ; 20 x 14 cm. - (Relecturas / Itzcovich, Susana)

ISBN 978-950-892-566-4

1. Historietas. 2. Escuela. I. Calvet, Perla II. Marsimian, Silvina III. Título CDD 863.0222

Directora de colección: Susana Itzcovich

Idea de tapa: Julián Roldán

Motivo de tapa: *The Yellow Kid*, de Richard Outcault

Diagramación: Silvia C. Suárez

Edición: Juan Carlos Ciccolella

Las imágenes que ilustran los textos pertenecen a sus respectivos autores, agencias, descendientes, publicaciones y sindicatos y se las incluye solo a modo ilustrativo y de difusión.

© Libertad Margolles, Perla Calvet y Silvia Marsimian, 2018

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-566-4

© 2018 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires

Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555

E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – Printed in Argentina

Propuestas

por Susana Itzcovich

Desconocida, marginal en el ámbito escolar y también en otros ámbitos, la historieta ha ido ganando espacio como un verdadero arte.

Los docentes y bibliotecarios suelen creer que leer historietas es un pasatiempo previo a la lectura de libros. Gran error: leer historietas no es lo mismo que leer literatura. La imagen, las onomatopeyas, la relación texto e ilustración se complementan en una lectura compleja, con la que quizá muchos adultos no se han relacionado, con este lenguaje mixto, palpitante y valioso. Suelen rechazarlo, sin conocer la historia de los cómics (“tebeos” en España) ni la calidad de la historieta argentina.

Dice la autora:

Casi todas las personas adultas hemos leído alguna historieta y conservamos memoria de la misma. En el caso de profesores o docentes especializados en letras, esa memoria las asocia con lecturas de una etapa infantil o juvenil y con cierta clasificación de literatura “fácil”. No es lo mismo decir “yo leía Batman a los ocho años” que decir “leía a Salgari o Alcott”; tal vez la descalificación ya estaba dada con la impresión en papel de diario y formato de revista que luego se tiraba, ante el formato libro que se conservaba y se conserva como un objeto de valor.

En este libro, Libertad Margolles aborda el significado y lenguaje de la historieta, sus inicios en el mundo y en la Argentina. En la minuciosidad de la investigación y en la cuidada recopilación de las ilustraciones que aparecen en el libro, se advierte el trabajo de la autora por desbrozar y valorizar la historieta como un medio de lectura imprescindible en todos los ámbitos educativos.

Esa historiografía de la historieta es un código imprescindible para entender la función del cómic en el mundo gráfico, por ejemplo en los diarios y revistas internacionales. El recorrido histórico se inicia en Estados Unidos, con el personaje Yellow Kid (niño amarillo) en la prensa del magnate Joseph Pulitzer. El autor fue Richard F. Outcault, publicado en 1895 en el suplemento dominical del diario *Word*.

La autora continúa desarrollando otras publicaciones estadounidenses y en los siguientes capítulos aborda la historieta en Europa, Japón y la Argentina. En nuestro país se advierte una descripción minuciosa de las apariciones en periódicos, revistas y posteriormente en libros, donde se detiene analizando autores, guionistas y dibujantes, separando las décadas en que van surgiendo.

En el Capítulo 5 describe cómo se configura la historieta, en cuanto a su definición y caracteres, con abundantes imágenes que clarifican el texto. De acuerdo con distintos enfoques, se cita a Will Eisner, estadounidense, quien popularizó el concepto de “novela gráfica”, a partir de 1978. Scott McCloud la define como “ilustraciones yuxtapuestas y otras imágenes en secuencia deliberada con el propósito de transmitir información u obtener una respuesta estética del lector”. Para Paco Roca, dibujante español, las palabras “historieta, comic y novela gráfica marcan fronteras entre etapas distintas en lo que esas historias expresaban”. Entre otros, Oscar Masotta, en Argentina la denominó “literatura dibujada”. Para el histo-

rieta argentino Fernando Calvi, “no es novela dibujada, no es literatura, no es ilustración, no es un género literario; es palabra más dibujos, es narración, palabras y dibujos que van formando un mismo discurso, un solo río narrativo”. Consigna también la autora las denominaciones que adopta cada país para llamar a la historieta, como por ejemplo “tebeo” en España, “monitos” en México, “comic” en Estados Unidos, “bande dessinée” (tiras dibujadas) en Francia, entre otros países.

En el siguiente capítulo, comenta las dificultades de ingresar la historieta en la escuela, como un medio de lectura, con rechazos y aceptaciones por parte de los docentes.

Colaboran en este planteo, las docentes Perla Calvet y Silvina Marsimian, con experiencias en jardín de Infantes, escuela primaria y nivel secundario. Estos aportes enriquecen al lector acerca de ciertas formas de acercamiento, de acuerdo con sus valiosas experiencias y resultados.

Creemos que este libro abrirá propuestas nuevas para amigarse, y volverse “fans” absolutos de la historieta.

Agradecimientos

A mis compañeras de aventura por creer en esta idea: Stella Maris (Perla) Calvet y Silvina Marsimian, a Susana Itzcovich, Natalia Méndez, César Da Col, Fabián Mezquita, Santiago González (Chanti), Pablo de Santis, Juan Sáenz Valiente, Hugo Maradei y Andrés Soto.

LIBERTAD MARGOLLES

Presentación

Este libro es una incursión al mundo de la historieta destinada a padres, docentes y todos aquellos que trabajan con la lectura. La idea es transitar juntos un camino que despierte curiosidad e informe sobre esta forma de expresión y colabore para quitarle la descalificación de literatura popular o marginal, o de ser solo un entretenimiento para chicos, una literatura de segunda o una iniciación para luego acceder a la literatura “verdadera”.

Las historietas están de regreso, se han hecho visibles y la escuela no debe dejar de considerarlas e incluirlas como un medio más de lectura. Un medio por demás atractivo. Decimos que están de regreso porque han sido incorporadas con stands propios en las ferias de libros, con artículos en las páginas culturales de los diarios, y sus autores y dibujantes han sido solicitados en ferias, escuelas y demás eventos para ser entrevistados. En las grandes librerías se les ha asignado un espacio destacado, generalmente próximo al sector de literatura para niños y jóvenes; en la ciudad de Buenos Aires han proliferado las comiquerías o locales destinados a la venta de historietas. Etapa de revalorización que se traduce también en la mayor cantidad de autores y de producción, así como en la recopilación y ediciones muy cuidadas de los considerados clásicos.

Casi todas las personas adultas hemos leído alguna historieta y conservamos memoria de la misma. En el

caso de profesores o docentes especializados en Letras, esa memoria las asocia con lecturas de una etapa infantil o juvenil y con cierta calificación de lectura “fácil”. No es lo mismo decir “yo leía Batman a los ocho años” que decir “leía Salgari” o “leía Alcott”; tal vez la descalificación ya estaba dada con la impresión en papel de diario y formato de revista que luego se desechaba, ante el formato libro que se conservaba y conserva como un objeto de valor.

Eso es pasado y hoy aparecen en formato libro nuevas y viejas historietas que son muy buena literatura, por eso proponemos acercarnos a ellas para conocerlas y hacerlas conocer, incluir una abundante bibliografía que oriente al docente y bibliotecario y sentarnos a pensar si la vieja historieta que nos hacía relacionar texto, imagen y signos onomatopéyicos no es una aproximación mucho más cercana a la lectura actual que se hace en las pantallas y a la que las nuevas generaciones están muy habituadas. Letras, variedad de tipografías, imágenes, signos no convencionales, el uso habitual de los emoticones, saltos de una aplicación (ventana) a otra y páginas desestructuradas son las formas de leer hoy, donde además se puede intervenir sobre lo que se lee.

Para aquellos que no estamos acostumbrados al formato historieta, significa un aprendizaje y esfuerzo, algo así como desestructurar nuestra forma de leer basada en la lectura de palabras ordenadas de izquierda a derecha y su interpretación, para pasar a decodificar otros signos y formas visuales.

En una mesa redonda que tuvo lugar en el Congreso de Historieta y Humor Gráfico que se realizó en la Facultad de Ciencias Sociales (2014), un participante ecuatoriano narró las dificultades surgidas en su país, cuando al dictar la materia sobre la enseñanza de formas de expresión, entre ellos el cómic, los profesores a los que estaba dirigida la capacitación reaccionaron manifestando “yo no sé

nada de cómics, cómo lo voy a enseñar”. No es extraño que un docente se paralice por prejuicios ante una forma de expresión que no le es familiar.

Desde mi acercamiento a la historieta, secundando a los integrantes del movimiento cultural Banda Dibujada en la Feria del Libro Infantil, he aprendiendo mucho, me fui dando cuenta lo poco que sabía de esta forma de expresión y comencé a leer sobre ella y a leer más historietas. Estas páginas son el resultado de ese aprendizaje y búsqueda.

En este libro hemos reunido datos históricos, definiciones, elementos que constituyen a la historieta, bibliografía y recursos varios para aquellos que quieran abordarla desde algo más que un recuerdo infantil.

Intentando demoler algunos preconceptos diré que la descalificación que durante muchos años acompañó a la historieta y fue casi generalizada en la cultura occidental, parece tener origen en sus inicios, ya que nace y se instala a través de los diarios y es la lectura del pueblo. Durante muchos años, la considerada buena literatura, la que entraba y se estudiaba en la “Academia” y era apta para la escuela, no incluía a las denominadas literaturas marginales. Juan Sasturain, en *El domicilio de la aventura* incluye a la historieta dentro de las llamadas “literaturas marginales”, caracterizadas por su ambigüedad artística y falta de crítica. En el caso de la historieta, esa mezcla de dibujos y escritura no formaba parte del concepto vigente de literatura.

No pretendo la utilización de la historieta como una herramienta didáctica. Quiero compartir la historieta como una forma de expresión humana, a la que es bueno acceder porque nos cuenta historias que nos pueden abrir muchas puertas, como toda lectura. Creo que el docente no tiene que “enseñar” a hacer historieta; eso sería comparable a que tuviera que enseñar a hacer cine. Pero sí creemos que la escuela puede hacer conocer el

medio de expresión, proponer la lectura de los clásicos nacionales e internacionales, y en casos de sumo interés o para un proyecto particular convocar a dibujantes y guionistas.

Para hacer visible ese acercamiento a las aulas y que esto no quedara en un mero relato histórico-teórico es que asocié al proyecto a dos docentes con experiencia en el nivel inicial, primario y secundario: Perla Calvet y Silvina Marsimian, con quienes comparto la autoría de este libro.

Alguien que dibuja bien no es, solo por eso, un historietista; sí tiene facilitada una parte del lenguaje. Posee un plus, pero en cualquier tipo de narración importa la idea, ese “*tener algo que contar*” que impacte en los otros. Muchas de las mejores historietas surgieron de una idea-guión que luego el dibujante completó. Quino ha manifestado su constante preocupación por documentarse antes de escribir, algo que le enseñaron otros dos grandes del oficio: Oski y Hugo Pratt.

Poner en manos de los niños y jóvenes los clásicos de la historieta, muchos actualmente recopilados en ediciones muy cuidadas y con excelentes impresiones, acompañados de documentos de interés como bocetos, dibujos inéditos, comentarios y explicaciones de sus autores, ayudan a comprender y agregan valor a la historieta. La lectura de obras ya reconocidas por su calidad pictórica y narrativa simplifica el camino para iniciarnos en una buena selección.

Ojalá se logren los objetivos propuestos al iniciar esta búsqueda. Un detalle más: la Argentina ha sido y es uno de los países que se ha destacado mundialmente en la producción de este género; dibujantes y guionistas han sido requeridos por las más grandes editoriales de Estados Unidos y Europa. Ya en el año 1954 el dibujante y editor Ramón Columba manifestaba: “*¡Producimos carnes, cereales... e historietas!*”

La historieta

Orígenes y evolución en Estados Unidos,
Europa, Japón y Argentina

El personaje central era un niño vestido siempre con una camisola color amarillo y de este hecho surge el nombre del personaje *Yellow Kid* (niño amarillo, denominación que luego dará origen a la de prensa amarilla para hacer referencia a los diarios sensacionalistas). El chico se comunicaba por las frases que aparecían en su camisola. Su autor fue Richard F. Outcault y comenzó siendo un chiste de una sola viñeta. En 1896, Outcault compone el *Yellow Kid* en una secuencia de viñetas yuxtapuestas y utiliza globitos de texto también llamados “bocadillos” que contienen lo que el personaje dice e indican quien habla. Esa tira es la que se toma como el nacimiento de la historieta norteamericana y da el título de “padre de las historietas” a su autor, por haber logrado un personaje de gran éxito popular, que tuvo continuidad y permanencia y que será la base para el desarrollo de las historietas como arte e industria (Figura 1).

Otra aparición significativa será, en 1897, *The Katzenjammer Kids*, creada por el inmigrante alemán Rudolph Dirks para el suplemento sabatino del *New York Journal*, diario propiedad del archienemigo de Pulitzer, Randolph Hearst. Cuenta las aventuras de dos niños gemelos –Hans y Fritz– que con sus travesuras hacen enojar a los adultos. Allí nacen las onomatopeyas: la primera fue “Zzzz” para indicar que el personaje estaba durmiendo, y luego le siguieron “¡Bang!”; “¡Crash!” y otras (Figura 2).

Hacia fines del siglo, el mismo *New York Journal* comienza a publicar *Happy Hooligan*, traducida como *Cocoliche* en su edición del año 1909 en la revista argentina *Tit-Bits* de Editorial Láinez.

Rudolph Dirks protagonizó el primer gran pase en el mundo de las historietas, cuando Pulitzer lo contrató para trasladar *The Katzenjammer Kids* al *World*, pero no consiguió llevarse el título. La nueva historieta pasó a llamarse *The Captain and the Kids* y la original cambió de dibujante. Así siguieron durante 60 años.



Figura 1. *The Yellow Kid* (1896), de Richard Outcault. El nacimiento de la historieta norteamericana.



Figura 2. *The Katzenjammer Kids*, creada por Rudolph Dirks en 1897, se convirtió luego en *The Captain and the Kids* (en Argentina, *Los sobrinos del Capitán*).

En *Hora Cero*, publicación semanal, es donde se publica por primera vez *El Eternauta* (1957), la obra maestra de Oesterheld con dibujos de Francisco Solano López (Figura 63 y 64). La historia relata que una noche, un guionista de historietas, mientras está trabajando, ve que en la silla que tiene delante de él se corporiza alguien que viene del futuro: es el *Eternauta*, y le comienza a contar su historia. Buenos Aires ha sido invadida por un súper imperialismo, y la primera manifestación de esto es una nevada mortal a la que seguirán la llegada de los cascarudos, gurbos y los manos, seres humanos transformados en robots. Un grupo de sobrevivientes arma la resistencia. El Eternauta, su mujer y su hija se salvan en una nave que los proyecta al espacio, a otro tiempo. Un desperfecto hace que él pierda a su familia y buscándola se corporiza delante de la silla del guionista.

Las grandes innovaciones de Oesterheld como autor de historietas son que el héroe deja de ser un individuo superior –generalmente ayudado por un adolescente, un indio o un negro– para pasar a ser un héroe colectivo. Y dicho colectivo está integrado por las distintas clases sociales de la Buenos Aires de los años 50: Juan Salvo es un pequeño industrial; Favalli es un profesor de ciencia universitario; Polsky es un jubilado; Lucas, un empleado de banco. Luego se sumará Franco, un obrero tornero. Los personajes, aislados en una casa protectora ante la invasión y para sobrevivir, deciden salir de esa situación, reunirse y enfrentar al invasor. Otros elementos distintivos son: la contemporaneidad y la ambientación de los episodios que se van sucediendo en lugares comunes para el habitante de Buenos Aires como el estadio de River Plate o las calles Monroe y Montañeses. Dice Juan Sasturain en *El domicilio de la aventura*:



Figura 63. *El Eternauta*, memorias de un navegante del porvenir, la obra cumbre de Oesterheld, comenzó a publicarse en 1957 en *Hora Cero* con dibujos de Francisco Solano López.



Figura 64. *El Eternauta*, ambientada en lugares reconocibles de una Buenos Aires contemporánea, es un clásico de la historieta universal.

- *Onomatopeya*: palabras dibujadas para expresar sonidos, ruidos o melodías. Pueden estar dentro o fuera del globo. Las historietas de todo el mundo han adoptado las onomatopeyas de origen inglés. Algunas de ellas son: *crack* (quebrar, crujir); *splash* (salpicar, chapotear); *click o clic* (un sonido mecánico); *sniff* (olfatear); *glup* (engullir, tragar); *paf* (golpear); *clap* (aplauso) (Figuras 107 y 108).

En general, estas formas y elementos se encuentran en las historietas clásicas, actualmente existe un mayor espacio de libertad creativa y algunos autores no utilizan muchos de estos componentes.



Figura 107. Onomatopeyas (César Da Col).



Figura 108. Onomatopeyas (Chanti).

- *Las letras o tipografía*: el tipo de letra más usado es el de imprenta mayúscula (Figura 109).



Figura 109. Letra de imprenta mayúscula (Francisco Solano López).

Los historietistas también utilizan los *planos*, a semejanza con el cine. Por ejemplo:

- *Gran plano general*: ofrece información sobre el contexto donde transcurre la acción (Figura 110).



Figura 110. Gran plano general (César Da Col).

El grupo de la maestra Marcela muestra cómo los niños se van apropiando de diversas formas de comunicar y sumarse a este festejo (Figuras 127 y 128).

Otro de los grupos del jardín está preocupado por el regalo que se podría realizar y así lo comunica (Figuras 129/130 y 131).

Otra de las salas completa la idea del regalo y lo manifiesta en dos viñetas que recuperan acá la continuidad de la historia que han creado (Figura 132/133).

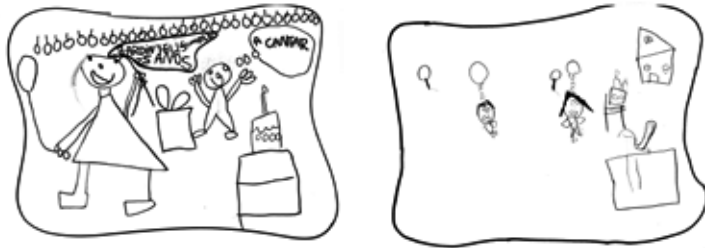


Figura 127 y 128. Es maravillosa la forma en que los niños utilizan los recursos que han observado en lecturas de distintas historietas y producen viñetas que muestran el festejo, la presencia de una torta de cumpleaños, globos y alguien que piensa que hay que cantar.



Figura 129/130. Los mensajes muestran, con en el uso de distintos recursos (globos, por ejemplo), cómo piensan y piensan.



Figura 131. Este niño se ha rodeado de círculos pequeños y expresó, al leer la historieta acompañándose con el dedo: "estoy pensando mucho".



Figura 132/133. Los niños dibujan y escriben un diálogo.

Otro proyecto que se diseñó en el Jardín 919 tiene que ver con la historia de Felicitas Guerrero. Prevé una visita al castillo de Felicitas en Domselaar, ya que ofrece un acercamiento a una época histórica. Se tratará de armar historietas para contar a las familias la historia de los objetos y ambientes del castillo. Este proyecto quedó en etapa de planificación.

En otra de las jornadas de trabajo realizadas con los docentes leímos el siguiente material: *Caperucita Roja. Y lo que sucedió en el vientre del lobo*, basado en el cuento de Charles Perrault, con textos de Audrey Alwet e ilustraciones de Francois Amoretti (Madrid, Ediciones Jaguar,

Páginas en Internet

<https://luisalberto941.wordpress.com/2013/10/02/murio-siulnas-el-gran-historiador-del-humor-grafico-argentino>
http://es.wikipedia.org/wiki/Historieta_en_la_Argentina
www.thecult.es/Comic/historia-del-c-franco-belga.html
<http://www.encuentos.com/recursos-educativos/definicion/historieta-que-es/>
http://www.educ.ar/recursos/ver?rec_id=70470
<http://avcomics.wordpress.com/f-a-q-cuadritos/>
<https://www.pressreader.com/argentina/la-nacion/20170219/282948154992840>
www.mundochanti.blogspot.com
<http://bandadibujada.blogspot.com>
http://www.tebeosfera.com/entidades/museo_de_la_caricatura_severo_vaccaro.html
http://www.todohistorietas.com.ar/paseo_de_la_historieta.jpg
<http://www.bandaseducativas.com>
<http://www.montevideocomics.com.uy>

Índice

Propuestas	
<i>por Susana Itzcovhich</i>	5
Agradecimientos	9
Presentación	11
La historieta. Orígenes y evolución en Estados Unidos, Europa, Japón y Argentina	
Capítulo 1. Orígenes de la historieta	17
Capítulo 2. La historieta en Europa	33
La historieta en España	41
Capítulo 3. La historieta en Japón	45
Capítulo 4. La historieta en la Argentina	51
Décadas de oro de la historieta argentina: 1940/1950	67
Década del 60	76
Década del 70	83
La historieta adquiere prestigio	89
Década del 80	90
Década del 90	95
Mujeres e historieta.....	97
Los años 2000	100
Nuevas tecnologías e historieta	106
Aprendiendo a leer historieta	
Capítulo 5. Qué es la historieta	111
Sobre qué hablamos cuando hablamos de historieta. ¿Es literatura?, ¿es un género?, ¿hay una definición para la historieta?.....	111

Nombres que recibe.....	114
Vocabulario.....	115
Formas y elementos.....	116
Temas: para todos los gustos.....	126

Escuela e historieta

Capítulo 6. La escuela le abre la puerta a la historieta	131
---	-----

Capítulo 7. La historieta en el nivel inicial y la

escuela primaria

<i>por Perla Calvet</i>	133
Desde los diseños curriculares vigentes.....	134
Acercarnos a la historieta	136
Presentación del proyecto a los docentes	139
Experiencias en el nivel inicial y educación primaria.....	141

Capítulo 8. Historieta, adolescencia y escuela

<i>por Silvina Marsimian</i>	163
La llave mágica	163
Leer y escribir con historietas	165
Historieta y literatura	171
Actividad para relacionar historieta y literatura	174
Relato de una experiencia en el nivel medio	177
Experiencias de la otra orilla	
<i>por Libertad Margolles</i>	181

Historietas para niños y jóvenes

Capítulo 9 ¿Y qué leemos?	191
--	-----

Bibliografía general	197
-----------------------------------	-----